

Los años noventa y su memoria: nostalgia y trauma en la joven literatura checa

Jan Mlčoch

Universidad de Ostrava, Ostrava, República Checa

jan.mlcoch@osu.cz

Karel Střelec

Universidad de Ostrava, Ostrava, República Checa

karel.strelec@osu.cz

La década de 1990 estuvo marcada por la caída del comunismo y la aparición de una sociedad libre y capitalista en Checoslovaquia y en la sucesora República Checa. Con el paso del tiempo, los motivos de los recuerdos de esta década emergen en la prosa checa; las representaciones literarias de la memoria de la década de 1990 suelen aparecer, entre otras, en las obras de autores de la generación joven que vivieron el período posrevolucionario durante su infancia o adolescencia. En nuestro estudio utilizamos una muestra seleccionada de textos narrativos para observar y caracterizar los modos de memoria de esta generación en la que predominan los motivos nostálgicos y traumáticos.

Palabras clave: literatura checa; memoria; Revolución de Terciopelo; nostalgia; trauma.

Cómo citar esta nota (MLA): Mlčoch, Jan y Karel, Střelec. “Los años noventa y su memoria: nostalgia y trauma en la joven literatura checa”. *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 25, núm. 1, 2023, págs. 361-382

Artículo original (nota). Recibido: 31/05/22; aceptado: 17/09/2022. Publicado en línea: 01/01/2023.



The 1990s and their Memory: Nostalgia and Trauma in Young Czech Literature

The 1990s represented a decade marked by the fall of communism and the emergence of a free and capitalist society in Czechoslovakia (and its successor, the Czech Republic). With the passage of time, the motifs of the decade's memories begin to show in Czech prose; the literary representations of the memory of the 1990s can be usually found, among others, in the works of authors of the young generation who lived in the post-revolutionary period during their childhood or adolescence. In our study, through the analysis of excerpts from novels written by authors from this generation, we observed and characterized the different modes of this collective memory, in which nostalgia predominates, but social criticism and signs of trauma can be found as well.

Keywords: Czech literature; memory; Velvet Revolution; nostalgia; trauma.

Os anos 90 e sua memória: nostalgia e trauma na jovem literatura checa

Os anos 90 foram marcados pela queda do comunismo e a emergência de uma sociedade livre e capitalista na Checoslováquia (e na sucessora República Checa). Com o tempo, os motivos das memórias desta década surgem na prosa tcheca; as representações literárias da memória dos anos 90 aparecem frequentemente, entre outros, nas obras de autores da geração mais jovem que viveram o período pós-revolucionário durante a sua infância ou adolescência. No nosso estudo utilizamos uma amostra selecionada de textos narrativos para observar e caracterizar os modos de memória desta geração em que predominam os motivos nostálgicos e traumáticos.

Palavras-chave: literatura checa; memória; Revolução de Veludo; nostalgia; trauma.

Introducción

LOS AÑOS NOVENTA REPRESENTARON UNA década específica y crucial, marcada por la caída del comunismo y la aparición de una sociedad libre y capitalista en Checoslovaquia y en la República Checa sucesora. Poco a poco, la literatura checa y especialmente la narrativa se convirtieron en objeto de captación artística. Las representaciones literarias y la memoria de la década de 1990 aparecen en obras de autores de todas las generaciones y, en los últimos años, también en la prosa de creadores más jóvenes que vivieron el periodo en cuestión durante su infancia o adolescencia. En nuestro trabajo pretendemos, a partir de una muestra seleccionada de textos, rastrear y caracterizar las constantes y variantes de esta memoria literaria en la narrativa de los escritores checos más jóvenes, cuya obra aún no ha sido analizada de forma significativa por la crítica literaria. El estudio se centra en los motivos dominantes, que son principalmente elementos de nostalgia y euforia posrevolucionaria por un lado, y por otro de crítica social, desilusión o trauma. También se busca presentar paralelismos entre la memoria individual y las experiencias del narrador y los personajes —generalmente con rasgos autobiográficos—, así como la evolución social del fin de milenio. Por último, pero no por ello menos importante, nuestro trabajo también incluye una visión general que esboza el contexto de las tendencias e hitos sociales, económicos y culturales básicos de la época mencionada en el entorno checoslovaco y checo.

Los años de la ruptura

Una vez terminada la Revolución de Terciopelo (1989) —un pacífico traspaso del poder entre los comunistas y la oposición democrática representada, sobre todo, por los disidentes— podemos observar en la Checoslovaquia libre procesos políticos, económicos y sociales que llevaron a la sociedad comunista a transformarse en una sociedad democrática. De manera general, podemos decir que en un par de años Checoslovaquia —y más tarde la República Checa— logró cambiar el modelo de régimen político (de la dictadura totalitaria a la democracia estándar), transformar el modelo económico de planificación central en uno de libre mercado y experimentar una envidiable evolución cultural y social.

En cuanto a los cambios políticos, cabe destacar que después de las primeras elecciones parlamentarias libres —celebradas los días 8 y 9 de junio de 1990— se procedió a la transformación del Foro Cívico —un movimiento anticomunista aglutinador— en los partidos políticos característicos de las democracias occidentales, con un debate paralelo sobre el carácter de la democracia checa (Mlčoch y Střelec 187-188). En 1992, un partido nacionalista ganó en Eslovaquia las elecciones generales, lo que agudizó los debates sobre la disolución de Checoslovaquia que se llevaban a cabo en el país prácticamente desde la década de 1960. Al final, los representantes de los gobiernos federados checo y eslovaco acordaron la división del Estado a partir del 1 de enero de 1993, fecha en la cual también entró en vigencia la actual Constitución checa. A pesar de la separación, los dos países emprendieron juntos el camino de la integración en la OTAN y en la UE (Mlčoch 38). Las mismas elecciones de 1992 las ganó en la parte checa de la federación el Partido Cívico Democrático, liderado por Václav Klaus, quien se convirtió así en el principal líder de la transformación de todos los aspectos de la vida en el país centroeuropéo (Kopecký, Hubáček y Plecitý 439-456).

El mayor problema que tuvo que afrontar la sociedad checa no era tanto de carácter político sino más bien de índole económica, ya que era necesario cambiar por completo el modelo de producción y de consumo (Klaus párr. 2). Dos grandes retos en este proceso fueron la devolución de bienes robados durante la dictadura comunista a los propietarios originarios o a sus herederos, por un lado, y la privatización de bienes nacionalizados, por otro. Esta última se llevó a cabo en tres etapas: la primera —llamada “pequeña”— mediante subastas, gracias a las cuales se logró restablecer el sector de las pequeñas empresas y de los trabajadores autónomos. Por otra parte, se organizó una privatización a gran escala, cuyo objetivo era crear sociedades anónimas mediante concursos públicos con base en proyectos de privatización de grandes empresas industriales o estratégicas. Esta segunda etapa fue dirigida por el Ministerio de Privatización, un ente estatal que marcaba las pautas de todo el proceso. La tercera etapa, que consistía en la privatización mediante “vales” (*vouchers*), si bien partía de una idea muy original y bienintencionada, causó graves problemas y supuso el cuestionamiento total de la transformación económica del país (Mlčoch y Střelec 188). Entre otros efectos paralelos a los procesos transformadores, aparecieron problemas como el desempleo o el crecimiento de la criminalidad

(Černohorská 34-43).¹ Hoy en día podemos decir que, a pesar de todos los problemas vinculados con la transformación económica, esta cumplió con las expectativas, lo cual se evidencia, por ejemplo, en el crecimiento de la economía nacional que, en los últimos años, hizo que la República Checa sobrepasase en poder adquisitivo per cápita a España (Maqueda párr. 5).

En cuanto a los cambios culturales, la sensación de libertad adquirida fue omnipresente. Se fundó un sinfín de teatros, casas editoriales, centros culturales, orquestas, entre otros. Surgieron nuevas universidades para satisfacer la demanda de los jóvenes de una educación mejor y libre (Šoubová y Housková 15-19). Además, un papel significativo en la transformación cultural también lo jugó la Iglesia católica, que durante la dictadura fue uno de los centros de oposición clave (Duka y Badal). Asimismo, un símbolo de la década de 1990 fue el “hambre” por viajar al extranjero, ya que la dictadura comunista limitó durante toda su existencia la movilidad libre de los ciudadanos checoslovacos. Gracias a la apertura de las fronteras, al crecimiento de los contactos culturales con el extranjero y al rol de los nuevos medios de comunicación —un hito cultural importante fue la fundación de la primera televisión privada en 1994— se puede observar cierta “americanización” de la cultura popular. Fascinados por las teleseries —*Dallas*, *Step by Step* o *Beverly Hills 90210*—, los checos se adentraron en un estilo de vida americano cuyo conocimiento les había sido vetado durante los pasados cuarenta años, por lo cual todo lo estadounidense adquirió un significativo grado de idealización. La apertura del primer restaurante McDonald's en Praga en marzo de 1992 atrajo a centenares de comensales ansiosos de probar algo “típicamente americano”. En este contexto de apertura también fue simbólico el concierto de los Rolling Stones en el verano de 1990.

Algunos apuntes sobre la nostalgia y el trauma en la literatura: marco teórico

La representación del recuerdo en la literatura moderna de los siglos XX y XXI tiende, en líneas generales, a retratarse en dos variantes que suelen

1 La reciente serie televisiva checa *Los noventa* (*Devadesátka*) (2022), versa precisamente sobre las mayores causas criminales que implicaban asesinatos de gente de la esfera de los negocios. La serie tuvo una buena acogida tanto entre la crítica como entre los telespectadores, lo cual demuestra el creciente interés por la representación artística del periodo en cuestión.

ser complementarias y no totalmente separables: por un lado, la memoria colectiva o social y, por otro, la memoria individual. En ambos casos, pueden tocar dos extremos que expresan una relación afectiva con el pasado: el polo positivo lo representa la añoranza del pasado, el deseo del retorno de una experiencia ideal —o mejor dicho idealizada— de tiempo y lugar, en otras palabras, la nostalgia; mientras que el polo negativo es el recuerdo angustioso de acontecimientos o épocas dolorosas, es decir, el recuerdo del trauma.

Más arriba hemos nombrado la nostalgia como una representación literaria esencialmente positiva de lo desaparecido, no obstante, hay que añadir que contiene entre sus características la conciencia de la “irreversibilidad” del tiempo y la añoranza natural. En el mundo literario, los motivos nostálgicos pueden corresponder a tres tipos de nostalgia que la gente experimenta en el mundo real. El historiador Jiří Hanuš los divide en 1) nostalgia de un periodo anterior de nuestra propia vida, típicamente la infancia, la juventud, etc.; 2) nostalgia de una época no vivida, que por alguna razón tiene una imagen petrificada de una “edad de oro” en la memoria cultural; 3) nostalgia del “paraíso” mitológico o religioso y de la armonía original del “principio de los tiempos” (Hanuš 6).

En la selección de obras que examinamos aparece principalmente el primer tipo de nostalgia, que parece ser el más productivo en la literatura europea contemporánea. La dinámica de la historia del siglo xx, marcada por frecuentes rupturas sociales y geopolíticas, así como por las consecuencias negativas de la globalización, el aumento de las migraciones y la amenaza a la identidad nacional contribuyen sin duda a este fenómeno.² También hay que destacar que en Europa Central y en Europa del Este la nostalgia de los adultos mayores por el Bloque Soviético o por el sistema estatal comunista se ha convertido en un fenómeno concreto (Todorova 1-13). De hecho, sin exagerar, la era posmoderna puede calificarse como “la era de la nostalgia”, más allá de que en las sociedades reales y en las representaciones de ficción también se rememoren periodos problemáticos, totalitarios y decadentes.

En este orden de ideas, resulta sorprendente la escasa atención que los estudiosos han prestado en los últimos años al tema del sentimiento de la nostalgia en el arte y la cultura, sobre todo si se tiene en cuenta la acogida que ha tenido la representación del recuerdo traumático. En particular, los

² Para más información véase el estudio de Fanny Delneppe.

estudios literarios y culturales germánicos y anglosajones se encuentran entre los líderes de esta investigación, con un enfoque frecuente en la cuestión (pos)nazi y en la reconciliación de la culpa y el trauma; lo mismo se aborda en investigaciones algo dispares y metodológicamente poco claras bajo el rótulo del llamado poscolonialismo. La experta en estudios de la memoria Astrid Erll considera que el trauma en una de las ramas fundamentales de la investigación. Para ella

“la memoria en la literatura” (*Gedächtnis in der Literatur*) [es un] espectro extraordinariamente amplio de contribuciones dedicadas a la representación literaria de la memoria y del recuerdo que abarca desde los análisis narratológicos y los del discurso hasta la investigación literaria del trauma.³ (Erllová 191)

La década de 1990 y el restablecimiento de muchos derechos civiles y políticos no están relacionados, en general, con un recuerdo traumático. Esto tampoco se ve representado de modo general en la literatura de dicho periodo. Aun así, es crucial tomar en consideración aspectos teóricos sobre el trauma. Utilizando el razonamiento de Jacques Le Goff (2007) podemos decir que

[e]sta noción tiene una importancia fundamental en la historia, y [nos] gustaría reiterar que debe ocupar un lugar adecuado entre las formas básicas de la discontinuidad histórica: los grandes acontecimientos (revolución, conquista, derrota) se perciben como “traumas colectivos”. (155)

Dicho en otras palabras, toda revolución, aunque sea aceptada por la mayoría de la población de forma positiva e inmediata, genera necesariamente una reacción contraria que se hace más fuerte con las sucesivas deficiencias parciales del proceso de transformación. Esta observación implica una paradoja de la distribución del trauma en la era posrevolucionaria: los traumas colectivos de un grupo coexisten con el sentimiento de victoria histórica de otra parte de la sociedad. La literatura actúa entonces como un medio de expresión para el primer grupo, que se encuentra en la posición

3 Todas las citas del artículo son traducciones nuestras.

de “perdedores”, pero también ofrece miradas críticas más amplias sobre las consecuencias sociales de la revolución y de la era posrevolucionaria.

La memoria de la transformación en la literatura checa

Si bien la construcción literaria de la imagen de la década de 1990 ha existido ininterrumpidamente desde los acontecimientos revolucionarios, es en los últimos años cuando los estudios culturales han empezado a ocuparse científicamente de ellas.

Para establecer un corpus representativo de las obras más significativas publicadas después de 2000, y en cuyas páginas podemos encontrar una reflexión literaria sobre la Revolución de Terciopelo y la época posrevolucionaria, es necesario, primero, mirar hacia la generación nacida antes de la Segunda Guerra Mundial. Sus representantes son Ludvík Vaculík (1926-2015) con su novela *Despedida hacia virgin* (*Loučení k panně*, 2002); Ivan Klíma (1931) con *Presidente y ángel* (*Premiér a anděl*, 2003) y Eva Kantůrková (1930) con la trilogía formada por *Nečas* (2000), *Novela de Nečas* (*Nečasův román*, 2002) y *Demonios de Nečas* (*Démoni Nečasu*, 2007).

La generación posterior, nacida en la década de 1960, es representada por escritores como Jan Balabán (1961-2010) y su novela *Por donde iba el ángel* (*Kudy šel anděl*, 2003) o Michal Viewegh (1962) con una obra muy popular titulada *Aquellos maravillosos años con Klaus* (*Báječná léta s Klausem*, 2002).

A pesar de haber vivido distintos períodos de la época comunista —que fue determinante en su vida y en su formación intelectual—, el objetivo principal de todos los autores arriba mencionados fue hacer en sus textos un balance tanto de la época comunista, la Revolución y el tiempo posrevolucionario como de su propia vida reflejada en las peripecias de los protagonistas. En este sentido, es sorprendente que en todas las obras se destaca una visión socialmente crítica del periodo posrevolucionario (Fialová 341-342).

Ahora bien, recientemente ha ido tomando forma la literatura escrita por los autores jóvenes que vivieron aquellos años transformadores siendo niños o adolescentes. Estos —generalmente nacidos a finales de la década de 1970 o durante los años ochenta— si bien continúan la labor de la reflexión iniciada por novelistas de generaciones anteriores sobre la época posrevolucionaria, su reflexión literaria —resultado de sus experiencias particulares— difiere

de la de sus predecesores, ya sea en cuanto a los aspectos nostálgicos o en lo que se refiere a una posible desilusión o trauma.

Sea como fuere, tanto las obras de las generaciones mayores como las de los autores más jóvenes pertenecen, desde el punto de vista de los estudios de la memoria, al ámbito de la “memoria comunicativa”. Recordemos que ésta se encuentra ligada a la duración máxima de la vida de una generación determinada que, en la sociedad occidental contemporánea, abarca un horizonte de aproximadamente entre ochenta y cien años; otro tipo de memoria, la “memoria cultural”, es la que pasa luego por una selección y por un filtro de tiempo a la vez que destaca valores comunes dentro de un determinado acervo cultural (Assmann 51). Podemos concluir, entonces, que los recuerdos de la década de 1990 están presentes en todas las novelas en cuestión, tanto la conciencia de un pasado no demasiado lejano, pero ya cerrado por su singularidad, como la peculiaridad del clima político y social de la época.

En nuestro trabajo intentaremos esbozar, haciendo un balance comparativo, la reflexión literaria sobre la memoria a partir de cuatro novelas publicadas recientemente por escritores de la generación más joven que debutaron en el mundo literario después del 2000: *Hijos del Tetris* (Děti Tetrisu, 2019), novela corta de Miroslav Boček (1981); *Los guardianes del bien civil* (Strážci občanského dobra, 2010) de Petra Hůlová (1979); *La generación más feliz* (Nejšťastnější generace, 2017) de Jan Cempírek (1970) y *Cuando se apague la luz* (Až zhasneme, 2019) de Jakub Dotlačil (1979).⁴

El punto de partida narrativo común de las cuatro obras susodichas es la figura del narrador que, con fuertes elementos autobiográficos, representa la voz de quienes experimentan en primera persona el periodo revolucionario y el periodo inmediatamente posterior. Los diferentes niveles temporales —niño, adolescente, joven adulto— permiten comparar el crecimiento de los protagonistas con la génesis de la democracia y el capitalismo en

4 En general, no se trata de autores que puedan ser calificados como típicamente *mainstream* o *bestseller*. A pesar de contar con un cierto número de lectores, hasta ahora se han mantenido más bien en la periferia de la escena literaria y cultural checa. Una excepción parcial en este sentido es Jan Cempírek, que recibió el Premio Literario del Club del Libro en 2009 por su novela *Caballo blanco, dragón amarillo* (Bílek kůň, žlutej drak), que había publicado bajo el seudónimo de Lan Pham Thi. También Petra Hůlová ha ganado cierto reconocimiento en el mundo literario checo por su obra *A la memoria de mi abuela* (Paměť mojí babičce), por la que recibió en 2003 el Premio Magnesia Litera para los jóvenes talentos.

Checoslovaquia. De este modo podemos seguir simultáneamente la ontogenia de los protagonistas y el origen y desarrollo de la nueva época democrática. Ambos procesos van acompañados de momentos positivos, alegres e incluso eufóricos, así como de escepticismo, incertidumbre y problematismo. Estas tensiones y contradicciones son típicas de la representación literaria de la memoria de los primeros años posrevolucionarios, que empieza así a adquirir una forma esquematizada y sólo ligeramente variable.

La memoria de la euforia: nostalgia por los años noventa

Uno de los símbolos más importantes de la época en cuestión fue, sin duda, la figura del disidente anticomunista y posterior presidente checoslovaco y checo Václav Havel. Aparece en *La generación más feliz*, pero sólo brevemente esbozado en una lista de motivos característicos de los meses posrevolucionarios:

¡En tres cuartos de año, el mundo es al revés! La revolución, las llaves, los pantalones cortos de Havel. Cambio de Constitución, cambio de régimen, cambio de todo. [...] La mayor libertad del mundo, y en vivo. CNN, BBC, Radio Yerevan, todo en un crisol. (Cempírek 97)

La precipitación de la evolución y el ritmo vertiginoso del cambio se sugiere eficazmente en la cita mediante una simple enumeración de los hechos, en la que el nombre del presidente aparece en alusión a la popular y legendaria metedura de pata del político.⁵

En contraste con esta referencia —llamémosla profana— se halla la connotación sacralizada de Havel en *Hijos del Tetris*, obra en la cual el joven protagonista percibe de forma llamativa el *ethos* omnipresente del primer presidente poscomunista. Havel es visto de forma ingenuamente perfecta e idealizada y es, con cierta ironía, igualado al fundador de la Checoslovaquia democrática de 1918, Tomáš Garrigue Masaryk. Los retratos del presidente —que según la remota tradición austrohúngara presiden todas las aulas de colegios, comisarías, oficinas de trabajo, etc.— desempeñan aquí un papel cercano al de

⁵ El presidente Havel apareció con los pantalones inusualmente cortos durante el primer desfile militar tras su toma de posesión en 1989.

un ícono de devoción religiosa, al que se dirige el protagonista con una especie de plegaria pidiendo interceder por los injustos castigos escolares:

Václav Havel, tú, que ahora estás encima de mí, haz que de este país desaparezcan todos los Vicianos, directores y otros comunistas [...] No sé qué decir más. Al fin y al cabo, aquí no hay ningún Havel colgado, tendría que ir a un aula. De repente me siento ligero, completamente libre. (Boček 120)

En *Hijos del Tetris* los años noventa están plasmados y construidos en un marco temporal de aproximadamente un año. En efecto, el autor mediante una sinécdota logra condensar toda una época posrevolucionaria en un solo año. Las reflexiones y relatos del protagonista de catorce años — retratado como relativamente maduro — combinan los problemas de un joven adolescente con el ambiente externo posrevolucionario, que impregna con varios matices su vida común, la de su familia y seres queridos. El espacio de lo cotidiano, que refleja la transformación social del país, es principalmente el entorno de la escuela y el de su casa en una ciudad de provincia: sospechamos que implícitamente puede hacer referencia a České Budějovice, la metrópoli de Bohemia del Sur, que cuenta con unos cien mil habitantes.

El vigoroso trato juvenil del protagonista para con el legado del comunismo —y su sensación personal de la libertad adquirida— se expresa también con cierta radicalidad en relación con los impopulares profesores de su escuela.

—Me han dicho que mi antigua profe de clase era una buena comunista.
—No te atrevas a decir algo parecido en la escuela —me espeta mi madre—.
Era comunista pero no hizo daño a nadie.
—Como mínimo, a mí — digo en broma.
—Con eso, no se bromea.
—¿Y cómo puedes saber que no hizo daño a nadie? — le pregunto.
—Eso no lo sé, pero creo que era comunista porque creía en ello o porque era normal serlo. Todos eran comunistas y ella también. (Boček 58)

De esta manera, su madre informa al protagonista sobre la obviedad o la necesidad con la que una gran parte de la población había aceptado la afiliación al Partido Comunista y, aun así, sólo recibe una mínima comprensión por parte de su hijo: “No me importa. Björk seguramente habría

actuado de otra manera. Habría luchado contra los comunistas, como Havel. Yo también habría luchado, porque tengo algo de autoestima" (Boček 58).

Como podemos ver, en la cita anterior ya resuena otra línea de la novela: la fascinación nostálgica por el *boom* de la música occidental, que tras la Revolución comenzó a difundirse masivamente y enriqueció de forma inédita la cultura popular checa con nuevos músicos, autores y géneros. En la novela de Dotlačil, *Cuando se apague la luz*, esta expansión de intérpretes y canciones extranjeras también aparece como *leitmotiv* que simboliza la caída del Telón de Acero y la pluralidad del nuevo régimen. Junto con la disponibilidad sin precedentes de alcohol o sustancias adictivas ligeras, la enumeración de bandas, radios y éxitos evidencia el auténtico efecto de las realidades del mundo en la cohorte estudiantil posrevolucionaria. La culminación del vínculo entre texto y música tiene lugar en *La generación más feliz*, novela de Jan Cempírek en la que cada capítulo va acompañado por numerosas citas de canciones populares de la época, tanto checas como extranjeras.

Estos telones de fondo esenciales forman un carácter nostálgico-melancólico constante en los libros analizados. No obstante, en las obras de Dotlačil, Boček y Cempírek hay además otros innumerables detalles significativos en las reminiscencias literarias: por ejemplo, en *Cuando se apague la luz* podemos observar la aparición de los primeros teléfonos móviles como símbolo de estatus y riqueza, que contrastan con las todavía habituales llamadas desde cabinas telefónicas; asimismo se describe a la primera generación de políticos que aprenden —a menudo con resultados grotescos— a llevar una campaña electoral; o el florecimiento de los programas comerciales de entretenimiento y concursos televisivos. Por otra parte, en *La generación más feliz* se hace un listado de productos occidentales que de repente están disponibles para la población y que a su vez simbolizan la independencia y libertad adquiridas, por ejemplo, el automóvil vw Transporter. Por último, en *Hijos del Tetris*, se reflexiona sobre las primeras visitas de los lectores de inglés procedentes de Estados Unidos a los colegios y la risible incapacidad de los checos —incluidos los profesores de este idioma, que originariamente habían sido profesores de ruso adaptados rápidamente a las nuevas circunstancias— para comunicarse con ellos. En esta novela también asistimos a un acalorado debate sobre el significado de la importada fiesta de San Valentín:

—Se celebra en Estados Unidos. Es como una fiesta de amor—, dice Aleš con desprecio.

—es una fiesta del amor— le corrige Alice y le da un codazo.

—Pero vosotros dos sabéis una mierda sobre el amor. (Boček 32)

En términos más generales, la nostalgia surge repetidamente del recuerdo del descubrimiento de la novedad material y experiencial, del motivo del brillo seductor de todo lo que era nuevo y no estaba disponible bajo el totalitarismo comunista.

La memoria del trauma: la crítica de los años noventa

A diferencia de Boček y Cempírek, Dotlačil opta por una visión más complicada y más crítica de la narrativa de la memoria, que conlleva una ambivalencia y una tensión omnipresentes.⁶ El protagonista de *Cuando se apague la luz* está encantado con la libertad propia de su edad y su tiempo, pero, al mismo tiempo, también es capaz de adentrarse en los aspectos más oscuros del enriquecimiento, los negocios y las relaciones interpersonales como parte de su trabajo de verano en la planta de envasado de carne, cuyo

6 En 2011, el historiador Michal Pullmann publicó una monografía titulada *Konec experimentu. Přestavba a pád komunismu v Československu* que dio alas a una dirección revisionista de la reciente historiografía checa. Pullmann rechaza el concepto del totalitarismo para la dictadura comunista después de 1968 y se opone a la tradicional —y todavía generalmente aceptada— división de la sociedad checoslovaca entre el régimen opresor y la sociedad oprimida (Mervart 318). Por el contrario, aboga por la reinterpretación del pasado comunista como si se tratara de un consenso social entre la élite comunista y el resto de la población, disminuyendo así el papel de los disidentes y los opositores al régimen. Si bien desde la propia Revolución han surgido muchas interpretaciones sobre la responsabilidad de la caída del comunismo —pasando desde la lucha política disidente apoyada por Estados Unidos y Reino Unido; el colapso del régimen a causa de la incapacidad de abastecimiento de productos básicos; hasta las distintas teorías de conspiración basadas en el papel de los servicios secretos tanto soviéticos como estadounidenses—, nunca, hasta la publicación del libro de Pullmann, se había llegado a cuestionar el carácter del régimen comunista por parte de los historiadores. La aparición del libro de Pullmann hay que entenderla también, y sobre todo, en relación con la paulatina pero acusada resignificación de las ideas marxistas y comunistas que se observa en Occidente desde la década de 1960 y que recientemente también ha llegado a República Checa alentada por ONGS, *lobbies* y partidos políticos vinculados con diferentes vertientes del neomarxismo. Es a esta línea de pensamiento a la cual debemos adscribir la novela de Dotlačil que analizamos en nuestro estudio.

dueño es su propio tío. Una distinción más sutil impregna regularmente sus pensamientos y recuerdos, como lo demuestra la periodización de la década:

La gente recuerda los años noventa como una fiesta de diez años, pero por supuesto no fue así. Nadie podría estar delirando durante tanto tiempo. La fiesta solo duró cinco años. La segunda mitad de los noventa era muy diferente de la primera. (Dotlačil 218)

Mientras que la euforia provocada, entre otras cosas, por la apertura de las fronteras y la posibilidad de viajar a los países de Europa Occidental representa un sentimiento colectivo inmediato —en la novela este estado se denomina acertadamente como la “edad mágica”—, la trama ambientada en 1997⁷ examina las consecuencias contradictorias de la transformación. Rodeado de dinámicas empresas y operaciones de capital, el propio narrador se convierte paradójicamente en un motivo traumático: ya en la segunda mitad de la década de 1990, se vuelca sentimentalmente a los recuerdos de amores pasados, de sus años de instituto y de la transición de regímenes de unos años antes. En un entorno utilitario, la propia disciplina que estudia —filología checa— parece anacrónica en un mundo en el que todos quieren ser *managers* o economistas, fundar su propia empresa, ganar mucho dinero fácil y disfrutar de la libertad:

- Tan diferente.
- ¿Qué estudias?
- Filología.
- ¿Qué es eso?
- Filología checa. Literatura y lingüística. ¿Por qué?

7 Se puede considerar que 1997 marca el final de la primera época de la transformación checa. En las elecciones parlamentarias de 1996, el entonces gobierno de coalición derechista no logró la mayoría absoluta, por lo cual dependía de la tolerancia de la oposición socialdemócrata. Asimismo, apareció información sobre la financiación irregular del principal partido del gobierno —el Partido Cívico Democrático— que desembocó en una crisis gubernamental cuando un sector de este partido y los demás aliados del gobierno declararon el 28 de noviembre de 1997 públicamente su desconfianza ante el primer ministro Klaus, quien en aquel momento se encontraba en una visita de Estado en Sarajevo, por lo que el acontecimiento recibió el nombre de “Atentado de Sarajevo”. La crisis terminó con la convocatoria de las elecciones anticipadas en 1998 en las que ganó el Partido Socialdemócrata Checo. Véase también la nota al pie 9.

—¿Qué hacéis en filología?
—Leemos libros —mi tío me miró—.
—Lees, ¿y qué? (Dotlačil 41)

Y un escepticismo similar por parte de los que le rodean se repite en las palabras del socio de su tío:

—Bueno, está bien, si no, ¿qué estudias?
—Literatura.
—Literatura, ¿qué hacéis ahí? ¿Leéis libros? Éstos no existirán dentro de unos años. Mi hija, por ejemplo, lee diez veces más mensajes que libros en un día. En el futuro, solo existirán mensajes de texto. (Dotlačil 56)

Para muchos de los personajes de la novela —con excepción del narrador—, el nuevo orden capitalista presagia riqueza rápida y oportunidades de inversión irrepetibles. Pero la trama detectivesca que se va desplegando en la novela culmina con la revelación de una interconexión de la planta cárnica local y sus mencionados gestores con los saqueados Fondos de Oxford.⁸ Así se problematiza de forma aguda este nivel de transformación: en la interpretación del autor, las fechorías parciales o los casos criminales se convierten en una crítica más general a las reformas económicas poscomunistas. Al final, la madre del personaje principal, cuyos planes de inversión estaban dirigidos precisamente a los fondos robados, se salva de perder sus bienes y finanzas.

El título de la novela, *Cuando se apague la luz*, también se explica en esta línea argumental, concretamente durante una conversación escuchada entre periodistas de investigación de Praga:

¿Sabes que Klaus dijo hace poco que había que apagar las luces en Checoslovaquia durante un tiempo? ¿Para robarlo todo y así poder vivir mejor? Ah, ¿Que no lo dijo Klaus? No importa. Yo en Praga nunca entendí

8 Utilizando la expresión “Fondos de Oxford”, el autor hace alusión a los Fondos de Harvard que existieron en la República Checa y se han convertido en el símbolo de los aspectos negativos de la transformación económica en el país. Para más información véase nuestro estudio “Entre la dictadura y la libertad. La memoria de la Revolución de Terciopelo en la literatura checa”.

de qué hablaba [...]. Hoy, por fin, lo he entendido. Solo estando aquí. Pues es aquí donde la luz estuvo apagada todo el tiempo. (Dotlačil 209)

El motivo de la decepción, convertida en un trauma en las estructuras sociales de toda una generación, también se encuentra en *La generación más feliz*, aunque con una intensidad menor. En esta se evoca, entre otras cosas, el aumento de diversos tipos de delitos —no sólo económicos, como en el caso anterior— que trajo la década posrevolucionaria y que dio lugar al término “los salvajes años noventa”, que con mucho gusto emplean los críticos de la transformación social después de la caída del comunismo. Así afrontan los personajes la avería de su furgoneta:

Espero que los gitanos no la desmonten. Los vimos en un caserío cercano junto al bosque, pululando como avispas, y nuestro coche lo identificaron en un santiamén. Me parecían buitres omniscientes que esperan junto al cadáver el momento oportuno. Sí, sí, sí. El precio por la democracia. (Cempírek 105)

Luego, en el último tercio de la novela, el autor utiliza con precisión mimética el término “mal humor”, que, a pesar de su coloquialismo, fue pronunciado por el presidente Havel al evaluar el ambiente del país en 1997.⁹ En la novela, sin embargo, esta condición se vincula además con la situación personal y los sentimientos del protagonista. Esta suerte de agotamiento personal después de una etapa juvenil de la vida se asemeja al “agotamiento” de las expectativas de transformación de la nación:

9 Durante un discurso, el 9 de diciembre de 1997 en la sesión conjunta de ambas cámaras del Parlamento checo, el presidente Havel utilizó este término para referirse a una atmósfera generalmente aceptada por un sector de la población que no supo o no quiso aprovechar las oportunidades de libertad, capitalismo y democracia que se brindaron a la sociedad. Culminó así un conflicto sobre el carácter del régimen democrático checo que se desarrolló entre los partidarios del presidente y los del primer ministro, Václav Klaus. Mientras que desde la Revolución Havel abogaba por una tercera vía entre una democracia parlamentaria y un régimen asambleario, cuyo modelo sería el “socialismo con rostro humano” de la Primavera de Praga, Klaus optó desde el principio por una transformación radical y una aproximación absoluta al sistema partidista de Estados Unidos o Reino Unido. Klaus y los suyos ganaron la batalla por el carácter de la democracia checa al igual que lideraron la transformación económica del país. El mencionado discurso y el “mal humor” se tiene que entender dentro del contexto de la batalla por la transformación política, económica y social checa. Al respecto véase Kaiser 222-228.

Esa sociedad había caído en un mal humor, dijo hace tiempo. Y me parece bien. Por muchas razones. [...] ¿Pero por qué razones? No sé cómo llamar a mis estúpidos sentimientos. ¡Pero ciertamente no es un desierto de valores! ¡No puede ser! ¡Tonterías! ¡Ridículo! No tengo problemas con los valores, creo. La verdad es que no. Pero no estoy tan seguro de nada más. Entonces, ¿por qué este espíritu de descontento? (Cempírek 188)

De todos modos, la catarsis personal se produce, años más tarde, en el encuentro con el amor adolescente del narrador, cuya historia constituye otro nivel de la novela.

Si Dotlačil pasa así en el plano narrativo de los motivos sociales a una cierta reconciliación, posibilitada por la esfera privada, en la novela de Petra Húlová, titulada *Los guardianes del bien civil*, el recuerdo de la primera década tras la caída del comunismo se percibe como una compleja secuencia de momentos traumáticos en la que se entrelazan sentimientos y destinos. Dentro del corpus de las cuatro obras de autores de la generación más joven que estamos describiendo es también la única que puede incluirse sin reservas en la línea de representación de la llamada *ostalgia*.¹⁰

Antes de comentar la obra hay que advertir que la puesta en escena de la memoria de la década de 1990 en la novela se sitúa en un nivel claramente hiperbólico e irónico. La autora alcanza una gama más amplia de modos narrativos que combinan elementos de la literatura satírica, pero también apocalíptica (Střelec 23). El cambio en las relaciones, en el ambiente y en las condiciones generales de una ciudad poscomunista, evocado desde la perspectiva de una joven narradora que la habita, la sitúa en la posición de una persona derrotada por la historia, al igual que gran parte de su entorno. La desilusión y el trauma no sólo son causados por la democracia restaurada, sino, probablemente en mayor medida por el auge del capitalismo: “Además, el dinero no es bueno para las relaciones humanas. Por eso las familias

¹⁰ La palabra compuesta que combina la base de la palabra *nostalgia* con el término alemán *Ost*, que significa “Este”, se generalizó en Alemania y, más tarde, en otros países poscomunistas a principios del milenio; así, originalmente señalaba la nostalgia por los aspectos teóricamente positivos del modo de vida en la antigua República Democrática Alemana. Tuvo un fuerte impacto en la cultura popular —las series de televisión que retratan la vida de la gente corriente, las familias y los niños de los años setenta y ochenta— pero también se ha utilizado para denominar una ola de interés por las marcas “retro” y los productos asociados a la época. Véase Berdahl 181; Marešová 60–67.

estaban mejor bajo el comunismo. Dio lugar a la fuerte generación de los setenta, a la que pertenezco también” (Hůlová 117). Entonces, la crítica del capitalismo es común tanto en esta novela como en *Cuando se apague la luz* de Dotlačil.

De acuerdo con la observación general de que el pasado “aparece racional sólo para los ganadores, mientras que los perdedores lo experimentan como irracionalidad y alienación” (Wachtel 309), rastreamos estas sensaciones posrevolucionarias de la narradora principalmente en las relaciones individuales. Las opiniones políticas de dicho periodo provocan una ruptura de los lazos familiares y de amistad en el argumento de la novela; el trauma de la época se refleja en los nuevos estilos de cultura, entre otras cosas, sobre todo, en los gustos musicales y en la moda. Si en las citadas *Hijos del Tetris* y *La generación más feliz* la afluencia de la música occidental inconformista es un motivo recurrente de libertad y juventud, en la obra de Hůlová representa la decadencia, el nihilismo y la anarquía de toda la sociedad:

Recorrián juntos la urbanización, escarbando en las rocas y escribiendo sobre el muro de hormigón con pinturas, que mi hermana robaba en el trabajo, escrituras que yo no entendía. *Punk is not dead* y muchas otras cosas. Empezaron a llamarse artistas. Milada se hizo perforar las orejas con pendientes y le quedaron para siempre agujereadas y colgantes, y Standa caminaba como un espantapájaros, aún más que antes. (Hůlová 102)

La desilusión y el trauma del desarrollo postsoviético se ven coronados por la pauperización de las clases media y baja; el deterioro de la situación de seguridad en la ciudad, la pequeña pero cotidiana delincuencia y los conflictos con la minoría gitana. La policía, paralizada y en proceso de transformación, se limita a observar pasivamente. En el siguiente fragmento Hůlová también tematiza la incipiente presión del lenguaje políticamente correcto:¹¹

¹¹ Fueron precisamente las polémicas sobre el uso de la palabra “gitano” en la lengua checa los primeros atisbos de los debates acerca del lenguaje políticamente correcto en la Checoslovaquia poscomunista. Vistas desde hoy, cuando somos testigos de la (auto) censura y la tergiversación del lenguaje, estas polémicas resultan banales.

Nadie denunciaba siquiera los pequeños robos y saqueos, no valía la pena. Al igual que otras empresas estatales, la policía era completamente inútil en aquella época. A veces ni siquiera contestaban al teléfono, y cada vez se limitaban a recoger la denuncia, escribiendo algo largo y tendido y ahí se acababa todo. [...] Mi padre fue una vez, en los años noventa, a denunciar que unos gitanos le habían robado la bicicleta, y se limitaron a regañarle, diciendo que no había que llamarle gitano, sino romaní. Así que probablemente era correcto que la policía no tuviera ningún peso entre los ciudadanos después de la contrarrevolución.¹² Pero también estaba mal que la gente hiciera lo que quisiera. (Hůlová 92)

Tras la creación del gueto romaní —denominado entre la gente, de forma inexacta, sólo con el número dos tras el nombre original de la ciudad— en el que se refugian también elementos antisociales o criminales de la sociedad mayoritaria, las tensiones siguen aumentando. La imagen de un tiempo traumático en el final abierto de la novela, que no dista de una visión apocalíptica, se completa con el insinuado enfrentamiento violento entre los habitantes de la localidad excluida y la milicia de la ciudad.

Conclusión

Los retornos literarios al tema y a la atmósfera de los años posrevolucionarios checoslovacos y checos no pueden calificarse ciertamente como un capítulo cerrado. Con el paso del tiempo es razonable esperar de éstos un crecimiento parecido al de la reflexión sobre la memoria de la llamada *Normalización* —los años setenta y ochenta— o incluso de las transformaciones étnicas de la posguerra en Europa Central, que se han encaminado recientemente en una dirección productiva. En este trabajo hemos intentado captar las formas de reflexión sobre la década de 1990 a través del ejemplo de cuatro obras en prosa de autores de la generación más joven. Aunque naturalmente no puede considerarse un análisis exhaustivo de este tema en la literatura checa contemporánea —ni por la cantidad ni por la diversidad de las poéticas de los autores—, son un ejemplo de testimonio artístico generacional, que se nutre de recuerdos auténticos de la mencionada y significativa —aunque no

¹² En su obra *Los guardianes del bien civil* la autora denomina la Revolución de Terciopelo con el término “contrarrevolución”.

duradera—, época de transformación de la sociedad checa tras la caída de la dictadura comunista. Su rasgo común y distintivo es la conexión entre la mayoría de edad de los narradores y los personajes, para quienes el periodo marcaba el comienzo de una vida adulta influenciada por las posibilidades de la nueva era democrática. Como hemos visto, los autores incorporan a sus mundos ficticios motivos contemporáneos de la cultura pop, la política, la moda y el ocio, creando de esta forma un colorido cuadro de excitación, que observan con nostalgia. Por otro lado, aparece también una fuerte desilusión que desemboca en un trauma para aquellos que no supieron en un determinado momento adaptarse a la nueva era. De este modo, los autores crean y cristalizan en una forma literaria los atributos por los que la década de 1990 quedó indeleblemente inscrita en la memoria colectiva checa, incluida la imagen literaria de las dos personalidades más destacadas de la vida política poscomunista, los presidentes Václav Havel y Václav Klaus.

Obras citadas

- Assmann, Jan. "Kolektivní paměť a kulturní identita". *Paměť a trauma pohledem humanitních věd: komentovaná antologie teoretických textů*. Praga, Ústav pro českou literaturu, AV ČR, 2015, págs. 50-61.
- Berdahl, Daphne. "Good Bye, Lenin! Aufwiedersehen GDR: On the Social Life of Socialism". *Post-communist nostalgia*. New York/Oxford, Berghahn, 2012, págs. 177-189.
- Boček, Miroslav. *Děti tetrisu*. České Budějovice, Pikador, 2019.
- Cempírek, Jan. *Nejšťastnější generace*. Praga, Novela Bohemika, 2017.
- Černohorská, Liběna. "Komparace vývoje nezaměstnanosti v České republice a na Slovensku". *Scientific Papers of the University of Pardubice. Series D, Faculty of Economics and Administration*, vol. 10, 2006, págs. 34-43.
- Delnieppe, Fanny. "A Past Perfect Rather Than a Perfect Past: Julian Barnes's Reflective Nostalgia in *England, England*" *Études Britanniques Contemporaines*, núm. 45, 2015. DOI: <https://doi.org/10.4000/ebc.2620>
- Dotlačil, Jakub. *Až zhasneme*. Brno, Host, 2019.
- Duka, Dominik y Milan Badal. *Bílá kniha církve: s černou kapitolou: 20 let svobody 1989-2009*. Kostelní Vydří, Karmelitánské nakladatelství, 2009.

- Erllová, Astrid. "Literárne vědné koncepty paměti". *Paměť a trauma pohledem humanitních věd: komentovaná antologie teoretických textů*. Praha, Ústav pro českou literaturu, AV ČR, 2015, págs. 190–206.
- Fialová, Alena. "Próza". *V souřadnicích mnohosti: Česká literatura první dekády jednadvacátého století v souvislostech a interpretacích*. Praha, Academia, 2014, págs. 339–364.
- Hanuš, Jiří. "Nostalgie: s Woody Allenem do Paříže". *Nostalgie v dějinách*. Brno, Centrum pro studium demokracie a kultury, 2014, págs. 5–10.
- Hůlová, Petra. *Strážci občanského dobra*. Praha, Torst, 2010.
- Kaiser, Daniel. *Prezident: Václav Havel 1990–2003*. Praha, Paseka, 2014.
- Klaus, Václav. "30 let od zahájení ekonomické transformace v České republice". *Václav Klaus*. Václav Klaus, 15 de noviembre de 2019. Web. 10 de septiembre de 2021.
- Kopecký, Petr, Pavel Hubáček y Petr Plecitý. "Politické strany v českém Parlamentu (1992–1996): organizace, chování a vliv". *Sociologický časopis/Czech Sociological Review*, vol. 32, n.º 4, págs. 439–456. DOI: <https://doi.org/10.13060/00380288.1996.32.4.05>
- Le Goff, Jacques. *Paměť a dějiny*. Praha, Argo, 2007.
- Maqueda, Antonio. "La República Checa supera a España en PIB por habitante". *El País*. 27 de julio de 2021. Web. 10 de septiembre de 2021.
- Marešová, Ina. "Mezi etikou a estetikou. Ostalgie jako typ kolektivní paměti". *Populární kultura v českém prostoru*. Praha, Karolinum, 2013, págs. 60–67.
- Mervart, Jan. "Pullman, Michal: Konec experiment. Přestavba a pád komunismu v Československu. Praha 2011, 243 stran". *Securitas Imperii*, n.º 19, 2011, págs. 318–320.
- Mlčoch, Jan. *Esbozo de la historia y cultura checas*. Ostrava, Ostravská univerzita/Pedagogická fakulta, 2013.
- Mlčoch, Jan y Karel, Střelec. "Entre la dictadura y la libertad. La memoria de la Revolución de Terciopelo en la literatura checa". *Narrativas disidentes (1968–2018). Historia, novela, memoria*. Madrid, Visor, 2020, págs. 185–200.
- Střelec, Karel. "Prostor ideologie. Varianty motivu sídliště v současné české próze". *Bohemica Litteraria*, vol. 22, n.º 1, 2019, págs. 43–55. DOI: <https://doi.org/10.5817/bl2019-1-3>
- Šoubová, Petra y Anna Housková. *El hispanismo en las universidades checas*. Madrid, Ministerio de Educación, 2010.

Todorova, Maria. "From Utopia to Propaganda and Back". *Post-communist Nostalgia*. New York/Oxford, Berghahn, 2012, págs. 1-13.

Wachtel, Nathan. *La vision des vaincus, les Indiens du Pérou devant la conquête espagnole*. Paris, Gallimard, 1971.

Sobre los autores

Jan Mlčoch es doctor de Literaturas Hispanoamericanas por la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, Polonia. Estudió Filología Hispánica y Educación Musical en la Universidad de Ostrava, República Checa, en cuyo Departamento de Estudios Románicos de la Facultad de Filosofía y Letras trabaja desde 2010, impartiendo cursos de Literatura Española, Literatura Hispanoamericana e Historia de la Lengua Española. En su investigación se dedica, sobre todo, a la influencia de las ideologías en las obras literarias y también a las relaciones estructurales entre música y literatura. Es miembro de varios grupos de investigación internacionales. Paralelamente al desarrollo de su carrera académica es un destacado director de coros.

Karel Střelec es profesor en el Departamento de Estudios Románicos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ostrava. Estudió Filología Checa y Filología Francesa y se doctoró en Teoría e Historia de la Literatura en la misma universidad. Enseña principalmente Literatura Francesa y Estilística. En su investigación se dedica a indagar en las relaciones entre las ideologías y literatura, memoria histórica y recepción de la literatura francesa en el ambiente checo.